

Colectión dirigida por A. Scazzari de

**GUILLERMO LORA**

Estabilización, Tumba del MNR

(Síntesis de la exposición hecha por Guillermo Lora en la Universidad de Oruro, el 29 de enero de 1957).

**LA  
ESTABILIZACION,  
UNA  
IMPOSTURA**

LA MONEDA Y Mr. EDER

**1960**

**PRECIO BS. 2.000**

EDICIONES



"MASAS"

00773

FB

343.034

L865e

## La Estabilización, Tumba del M.N.R.

(Síntesis de la exposición hecha por Guillermo Lora en la Universidad de Oruro, el 29 de enero de 1957).

Sería imposible explicar los fenómenos políticos del país, entre ellos el de la estabilización monetaria, si no se partiese señalando cuál es la contradicción fundamental que caracteriza la revolución boliviana y que explica todo su proceso. Esta contradicción es el choque entre el proletariado y el imperialismo.

La revolución del 9 de abril (proceso que tiene en esa fecha su punto culminante, pero aún no concluido) ha desencadenado poderosas fuerzas productivas que pugnan por encontrar una forma estatal adecuada y que no es, precisamente, el gobierno del MNR. Estas fuerzas productivas, encarnadas en la lucha diaria por la clase obrera, por la masa campesina y por los sectores mayoritarios y pobres de la clase media, están golpeando duro y fuerte para darse su propio gobierno; esa modalidad estatal será el gobierno obrero - campesino.

### LA MONEDA Y Mr. EDER

Las medidas de estabilización decretadas por el gobierno del MNR. son el punto central —si no el único—, de su programa.

¿En qué momento nacen las medidas de Estabilización? Estas disposiciones legales se dictan cuando el thermidor de la revolución boliviana está completamente perfilado y la reacción interna sirve de punto de apoyo a la reacción internacional. Las medidas de estabilización, son, pues, la punta de lanza de la opresión imperialista dirigida contra esta revolución. El gobierno del MNR., utilizando estas medidas, pretende consumir su objetivo

de estrangular la revolución en el mero de la economía capitalista. Se trata de una tragedia de la que somos actores.

¿Y cuál es la esencia de las medidas de estabilización? Para un marxista no es posible dirigir la moneda solamente con disposiciones de orden jurídico. La moneda no es más que la medida del valor de las mercancías. De esta verdad elemental se desprende que la suerte de la moneda está determinada por la suerte del proceso mismo de la producción. Mr. Eder, la eminencia gris de las medidas de estabilización, parece estar de acuerdo con este criterio de los marxistas cuando sostiene, en un documento reservado que ha enviado al Presidente de la República y al Ministro "obrero" de Minas: "..... que es evidente que un pueblo solamente puede consumir lo que produce". Y en tono de amenaza agrega: "..... en el caso de Bolivia, más de lo que le da la ayuda americana".

### EL TIPO DE CAMBIO

"Y ningún decreto, ninguna ley, ningún aumento de sueldos y salarios puede agregar un sólo pan, un kilo de carne, o un par de zapatos a los haberes familiares. La única medida que puede beneficiar a los trabajadores es la mayor producción, la mayor cantidad de productos disponibles para el consumo". Más adelante añade el autor de los decretos de estabilización: "El tipo de cambio no se fija ni se puede fijar por el gobierno, sino por el verdadero valor que tenga el signo monetario boliviano, lo que ha de determinarse por la oferta y la demanda".

Sin embargo, quienes han leído los decretos de estabilización comprenderán que esta verdad es en esos documentos totalmente desmentida, porque pretenden, gracias a un argumento jurídico, aumentar la productividad con un simple decreto; fijan un tipo de salario por decreto; congelan los salarios, establecen la prohibición de aumento de salarios, y pretenden, a través de maniobras de tipo jurídico, reglamentar la moneda y establecer un determinado tipo de cambio.

## ANTECEDENTES DE LA ESTABILIZACION

Es extraño que ningún defensor de los decretos de estabilización se hubiese referido a su antecedente más inmediato, a las medidas de tipo económico dictadas por el gobierno de Paz el 14 de mayo de 1953. El ex - Presidente, al establecer las finalidades que perseguían los decretos de 14 de mayo del año 53, manifestó lo siguiente: "El régimen de cambios diferenciales utilizado para la importación de artículos de primera necesidad, prácticamente significaba sólo un sacrificio estéril de gran parte de las divisas provenientes de las exportaciones por los artículos importados. Como tales divisas tenían un precio de venta, sobre todo en las entregas a los mayoristas, muy por debajo de los precios reales del mercado internacional, se daba así el caso de que los productos adquiridos de los países vecinos, eran nuevamente reexportados a los mismos, porque el precio en que se vendían en Bolivia, como consecuencia de tales tipos de cambio diferenciales, era muy inferior al precio que tenían en el país de origen. Por otra parte, el mecanismo de cambios diferenciales o sea tipos de cambio mucho más favorables para la importación de productos extranjeros, levantó una verdadera valla en el desarrollo de la producción nacional. Con la última baja —se refiere a la minería— en proporción considerable en los precios de los minerales, las empresas mineras se encuentran en situación de tener que recibir menos dólares, por cada tonelada de metal exportado; si recibieran igual número de bolivianos por cada dólar se encontrarían en la imposibilidad práctica de seguir produciendo minerales". En otro párrafo dice: ".....el único remedio para poner atajo al caos de la economía boliviana, consistía en poner precios reales para asegurar la abundancia de artículos de alimentación". Otra razón más: "Hay que eliminar la tentación permanente al comercio especulativo, a la corrupción funcionaria constituida por los tipos de cambio preferencial. Debe evitarse los subsidios mediante el régimen de cambio diferencial por todos los medios a los artículos agropecuarios importados, que al go-

zar de tales ventajas impiden de modo absoluto el desarrollo de la producción nacional similar, etc., etc.”.

Como se ve, el ex - presidente Víctor Paz Estenssoro, prometía, a través de las medidas económicas señaladas, detener la inflación, concluir con la miseria del pueblo boliviano, impulsar la producción nacional, etc., etc. Síles se limita a repetir las promesas hechas por Paz e, igual que él, concluirá por no cumplir lo prometido.

Hemos vivido tres años, tres dramáticos años, bajo el imperio de estos decretos y ninguna de las promesas del gobierno llegaron a plasmarse en realidad. En esa oportunidad, correspondió al P. O. R., desde la tribuna de la Central Obrera Boliviana, denunciar a los dirigentes burócratas de esa organización por convertirse en portavoces del pensamiento derechista del MNR. en materia económica.

¿Por qué los que pretenden justificar la conducta o la política económica del gobierno no se refieren a estos decretos? Porque, sencillamente, el pueblo boliviano tendría un otro argumento más para desconfiar de la eficacia de las medidas de Mr. Eder. Porque los decretos de 15 de diciembre del año 56 constituyen un golpe asestado al pueblo mucho más rudo que los decretos de 14 de mayo del 53, por dos circunstancias. Primero, porque son mucho más drásticos, acentúan mucho más la miseria, destruyen de manera violenta la producción nacional. Y, en segundo término, porque ha cambiado fundamentalmente la situación política del país. La clase obrera y la clase media están prácticamente abandonando el control político del MNR. En tales circunstancias sería imposible justificar nuevamente, como se hizo el año 53, estas medidas económicas. Se tiene que recalcar que, ese año, el pueblo boliviano confió en las promesas del Presidente Víctor Paz Estenssoro. Durante los años 56 y 57 el pueblo boliviano NO CONFIA más en las promesas del presidente Síles.

### **ESTABILIZACION E INFLACION**

A veces la discusión sobre los decretos de estabilización se coloca en un plano puramente académico, y se

pregunta quiénes son o nó enemigos de una moneda estable.

Si la moneda es simplemente una expresión del valor de las mercancías, una medida general de estos valores, nadie absolutamente puede sostener el absurdo de la inconveniencia de una moneda estable. Somos partidarios de una moneda estable porque puede permitir al Estado o al productor ajustar mejor sus cálculos; porque es un instrumento más eficaz que una moneda en permanente fluctuación.

Pero lo básico es saber que políticamente este argumento se emplea como un mito para engañar a la gente. Se le pide todo a cambio de este mito.

De una manera absoluta no existe la estabilidad monetaria. El dólar americano, si se toma en cuenta períodos anteriores, está en una permanente depreciación. Algunos economistas hablan de la inflación del oro, que, como se sabe, es considerado como patrón de la moneda. En economía, la inflación controlada puede jugar el mismo papel que la moneda estable.

En todos los períodos revolucionarios la inflación se ha convertido en una necesidad. Recuérdese la revolución francesa, la norteamericana, la rusa, la china, la transformación de los países del glacis soviético, etc. Las exigencias estatales crecen en tal grado después de las revoluciones que no hay más remedio que recurrir a la inflación monetaria para cubrirlas. La inflación controlada ha permitido descargar los efectos de la crisis sobre determinados sectores de la población. Esto es lo trascendental. En Bolivia, se la ha utilizado para volcar todo el peso de la crisis sobre el pueblo boliviano, sobre la clase obrera y sobre la clase media y **para favorecer, subrayamos el término, de manera directa y deliberada al sector patronal y al imperialismo.**

La clase obrera ya no hace cuestión del problema de la inflación o de la deflación monetarias. Algo más, esta discusión deja a los técnicos en economía, ella reclama algo más importante: que el peso de la crisis económica no se descargue sobre sus espaldas; que no se le disminu-

ya su salario real; que no se destruya a la familia obrera por la miseria; que la inflación controlada caiga sobre el sector capitalista y que sirva para expropiar paulatinamente a este sector y al imperialismo. La clase obrera defiende un salario que le permita vivir en un nivel humano

Es indudable que el problema de la inflación no debe ser tratado exclusivamente en el campo de la técnica monetaria. También Mr. Eder está de acuerdo con nosotros cuando sostiene que la base última de una moneda estable y poderosa es una poderosa producción nacional; es decir, el aumento efectivo del índice de producción por cabeza de habitante.

### CAERA LA PRODUCCION NACIONAL

Pero, preguntamos, ¿los decretos de estabilización podrán cumplir esta finalidad? ¿Podrán contribuir a que aumente la producción del país? Alguien, según informa la prensa, se ha referido a que una de las causas fundamentales de la inflación radica en las pérdidas crecientes de la Comibol. Esto es evidente. ¿A qué se debe la caída de la producción de los minerales y su excesivo costo? El tema, aunque parezca extraño a las gentes que se llaman de izquierda, jamás ha sido tocado. Hay terror a confesar que los obreros trabajan a desgano.

Nadie tiene el coraje de explicarse políticamente la actitud de los trabajadores. El P. O. R., en muchas publicaciones, ha señalado, entre otras, las siguientes causas de la baja producción y de los altos costos: Primero, la excesiva miseria en que viven los trabajadores y que no les permite recuperar debidamente sus fuerzas perdidas en la jornada diaria. Hablando técnicamente, el salario está muy por debajo del valor de la fuerza de trabajo. Segundo, la clase obrera, el asalariado, ha perdido la fe en el programa político del gobierno y en sus dirigentes burocratizados y enriquecidos. Si el símbolo del alto dirigente sindical es el automóvil de lujo, es muy difícil que el obrero, que deja su vida en el socavón de la mina, trabaje más.

Y la clase obrera —sobre todo su capa más atrasada— da una respuesta política a la burocracia y a la traición al programa revolucionario. No trabaja con todo su ímpetu, no se destruye trabajando, resguarda en alguna forma sus energías. Tal es la causa política del trabajo a desgano.

¿El Decreto de Estabilización superará este estado de cosas? NO, acentuará el malestar. ¿Por qué? El Decreto de Estabilización disminuye el salario real en una proporción del 60 al 70%, acentúa la miseria. El obrero minero, concretamente el de San José, que antes tenía que pagar 3.000.— a 4.000.— bolivianos por los víveres que le daban en la pulpería para dos días, ahora tendrá que pagar de 15 a 20 mil bolivianos, es decir, tendrá que disminuir su ración diaria; tendrá que alimentarse menos; tendrá que restituir su energía física en menor medida; por tanto, rendirá menos.

### OTRA CAUSA

La creciente resistencia del pueblo boliviano a estas medidas económicas indica que ha perdido la fe en la política del gobierno. El fenómeno se acentúa con las medidas dictadas por Mr. Eder. Por este camino será imposible aumentar la producción del país y, por tanto, es utópico pretender darle una moneda estable.

### LO QUE DICE EL DECRETO DE ESTABILIZACION

¿Cuáles son los aspectos fundamentales del Decreto de Estabilización? Ellos están comprendidos en los considerandos de los decretos y en una conferencia dada por Mr. Eder a los obreros fabriles de La Paz. El autor de los decretos dice que para lograr la estabilización habrá que "nivelar el presupuesto nacional, cancelando todas las obras de fomento que importen gastos de dólares, y, luego que habrá que balancear, equilibrar la balanza de pagos". Algo más, como emergencia de estas medidas, cosa que no quiere reconocer Mr. Eder, la desocupación en el

país es un hecho evidente. El país tendrá que afrontar una ola de desocupados, que, agregada a la disminución de los salarios reales, importa prácticamente un empeoramiento de las condiciones de vida de todo el pueblo, Mr. Eder tampoco niega ésto. Dice que en el "momento de la estabilización habrá un pequeño aumento en el costo de vida, eso es inevitable, pero no va a ser un aumento grande, algunos productos, por ejemplo el pan, valdrá más porque se está vendiendo actualmente a un precio ridículamente bajo". En otra parte Eder, ante los obreros totalmente sorprendidos por tales declaraciones, manifiesta de que tienen que "ajustarse los cinturones", pero, en tono de ingenuidad, agrega: "no mucho, un poco más, no demasiado". Concretamente, lo que dice Eder es lo siguiente: "sin que esto signifique apretar demasiado el cinturón, pero sí apretarse un poco".

Si de esta base partió el plan, tendremos que concluir que un técnico en economía, como Mr. Eder, ha debido inspirarse en datos falsos que le fueron proporcionados. Por las notas hechas y firmadas por Mr. Eder se desprende que a él le han hecho creer de que todo el pueblo (incluyendo a campesinos, a trabajadores de las fábricas y de las minas y a la clase media en sus sectores más grandes) vivía exclusivamente del mercado negro. Entonces, él concluye que el plan de estabilización no significará mucha carga porque ya todos compran en el mercado negro. Han venido los decretos y los productores han sentido en carne propia la eliminación de sus almacenes con artículos a precio rebajado. Enormes capas humildes de la población sacaban del mercado negro un salario suplementario. Ha sido preciso apretarse el cinturón con exceso.

## ESENCIA DE LA ESTABILIZACION

Y, ¿cuál es la esencia del Decreto de Estabilización? Aunque no lo digan los considerandos del decreto ni su articulado, el **plan Eder busca una sola cosa: disminuir los costos de producción disminuyendo los salarios reales.** Sin embargo, desde el punto de vista, no de los marxistas,

sino de los intereses sectarios del MNR., esta medida es políticamente inoportuna y económicamente ineficaz. Es políticamente inoportuna porque aparece en un momento en que el gobierno no puede encontrar la forma de obligar a los obreros a trabajar más comiendo menos. Económicamente ineficaz porque el sacrificio impuesto al pueblo no logrará estabilizar la moneda.

## ACTITUD DE LOS OBREROS

Al revisar la prensa diaria nos informamos de que poco antes de la dictación del Decreto de Estabilización se realiza el ampliado de trabajadores mineros. Los diputados mineros, los dirigentes de la COB y los de la Federación de Mineros (por lo menos los Sres. Lechín y Torres), dicen a los trabajadores que ellos son responsables de los efectos de la estabilización y firman al respecto algunos documentos públicos. Los obreros responden que no podrán discutir esas medidas mientras no conozcan todo el texto del Plan, porque temen que signifique una disminución de sus raciones alimenticias diarias. Los trabajadores de Siglo XX y de Catavi, violentando los deseos de los jefes de la FSTMB, lanzan un comunicado en sentido de que ellos no permitirán una disminución de los salarios, una desvirtuación de las conquistas sociales y mucho menos, el despido de sus compañeros. El gobierno parece darse cuenta de este ambiente adverso a la estabilización e inmediatamente se encamina a complementar sus medidas económicas con medidas que, indudablemente, no tienen nada que ver con la economía. No es casual la rápida reorganización del ejército, complaciendo a la opinión del imperialismo norteamericano, expresada en sus órganos de prensa y que dice que el mayor peligro en el país consiste en que las armas se encuentren en manos del pueblo y que no puede haber un buen gobierno si no hay un ejército fuerte. Esta opinión imperialista es rápidamente retomada por el gobierno de Bolivia y se dan los pasos inmediatos para reorganizar el ejército. ¿CONTRA QUIEN? La respuesta la dará el lector. De una manera paralela, se da

la orden, desde el Comité Político del MNR, de purgar las directivas sindicales. Los dirigentes que reclaman más salarios y que van ereando problemas, deben ser destituidos y reemplazados por quienes apoyan incondicionalmente los planes económicos del gobierno. La forma de lograr este objetivo y los medios que deben emplearse no importan nada.

Es importante recordar el caso de Siglo XX. Para conseguir apoyo incondicional de ese distrito a la estabilización, —el gobierno no utiliza ningún argumento teórico, ni económico, se limita a enviar esbirros desde las ciudades— se siembra el terror, se golpea a los obreros que protestan en las asambleas y se destruye a la directiva sindical, colocándose en su lugar a elementos totalmente conocidos por los trabajadores, no, precisamente, como defensores de su clase. Sin embargo, algo ha ocurrido en este país. La clase obrera sabe ya a dónde va. No pasan 13 días y los obreros de Siglo XX unánimemente se manifiestan en las calles, hacen asambleas y restituyen a sus viejos dirigentes que se han distinguido por saber defender sus intereses.

Se tiene que preguntar, ¿en estas condiciones quién hará trabajar a un ritmo más acelerado a los obreros? Este es el pequeño de talle que no tuvo en cuenta Mr. Eder.

Indudablemente hay una relación dialéctica entre la política y la economía. Lenin decía "La política es economía concentrada", pero, se sabe que la superestructura, en determinado momento, imprime su sello en la base económica. Estamos en ese momento. Por otro lado, sería erróneo no recordar que los planes de estabilización, aunque se refieran a la moneda, son el producto de la actividad superestructural, de la política del gobierno. No se trata ahora de ver las simples fallas técnicas del plan, subsanables desde luego. Se trata de señalar la falla política fundamental. ¿Puede o no el MNR, sacar al país del caos económico? ¿Llevará a Bolivia del estado de la barbarie al estado de la civilización? Esa debería ser la pregunta que se haga todo elemento que honestamente se interesa por la suerte del país y a esa pregunta deberían

responder los partidos con toda honradez y con toda valentía.

### LA ESTABILIZACION SEPULTURA DEL MNR.

Tenemos la certidumbre de que los Decretos de 15 de diciembre de 1956 constituyen la lápida definitiva del MNR como partido gobernante. Estos decretos ponen en evidencia que no se puede seguir contando con el apoyo del pueblo al mismo tiempo que se sirve directa y descaradamente al imperialismo norteamericano. No se puede contar con el apoyo del pueblo ni se le puede exigir que se aprete más el cinturón y que disminuya su ración de pan, al mismo tiempo que se abre todas las puertas del país a los monopolios internacionales; al mismo tiempo que se les entrega el petróleo, las fuentes de materias primas y que se les abandona el total control del comercio exterior de importaciones.

Si estas medidas tan drásticas, si este viraje tan brusco hubiese sido ejecutado el 14 de mayo de 1953, nuestra voz hubiera sido aislada como entonces. En esa fecha los tribunales de justicia pusieron al director de "Masas" en la cárcel durante un año, por el delito de haber escrito en contra del Decreto de 14 de mayo. Era una voz aislada mientras el pueblo creía aún en la eficacia de esos decretos. Ahora **EL PUEBLO YA NO CREE** en el MNR. Y en esta evolución de la conciencia política de las masas, los decretos del 15 de diciembre prestan el más grande servicio a las fuerzas revolucionarias, porque desenmascaran total y **COMPLETAMENTE AL GOBIERNO** y lo presentan como a un descarado sirviente del imperialismo. Los decretos del 15 de diciembre demuestran que el MNR, actúa contra los intereses de la clase obrera y de todo el país.

### EL FUTURO

Dentro de poco llegaremos, a través de la lucha económica, de los problemas sociales que va creando el plan de Mr. Eder, a un problema esencialmente político, al problema del poder. Entonces habrá que preguntarse si la

valerosa clase obrera, que se ha levantado airada contra el golpe que le asesta el gobierno, y si la clase media que está dispuesta a luchar por su ración diaria, han tenido la suficiente capacidad para estructurar su propia vanguardia; vanguardia que de solución adecuada a este problema político, consecuencia del problema económico.

No pocos dirigentes pseudo obreros, agrupados en el lechinismo, lanzan sus invectivas contra la llamada "ultra izquierda", porque esta "ultra izquierda" levanta su voz de alarma ante el atentado que se comete contra el pueblo de Bolivia, y la denuncian como a enemiga de la estabilización. Volvemos a repetir la pregunta formulada más arriba: ¿alguien puede ser amigo o enemigo de la estabilización de una manera abstracta? No. Pero, sí somos enemigos de la estabilización hecha por Mr. Eder y por encargo de Washington. Habría sido interesante que estos pseudo obreros, muchos de ellos amigos o ex - amigos nuestros, hubiesen tenido el coraje de exponer su propio plan, para discutir en el plano de la igualdad por lo menos material, ya que no política, porque nos dicen ser "nacionalistas". Pero no. Ellos cerradamente han arriado sus banderas y han seguido a Mr. Eder. La izquierda del MNR, levantando la bandera de la derecha en materia económica, es un viejo espectáculo en el campo sindical.

### **LOS LECHINISTAS A LA DERECHA**

Hemos pasado un aniversario más de la revolución bolchevique, que probó, con la testarudez elocuente de los acontecimientos, la supremacía de la economía estatizada y planificada sobre la economía caótica del capitalismo. El liberalismo ha quedado sepultado no solamente en Persia, sino también, y esto es lo más importante, en los países imperialistas. En Bolivia los dirigentes obreros lechinistas vienen a descubrir muy tarde el liberalismo. Ellos son los que han pregonado no sabemos si "un libre cambio", "una libertad relativa o un área de comercio libre". Su fraseología es muy peculiar. Con todo, lo que plantean significa un retroceso frente a las conquistas de la revolución de

abril, frente a la economía dirigida, frente a la nacionalización de las fuentes fundamentales de la economía, etc. Ellos reniegan de este programa y dicen: "Hay que dar libertad de comercio". ¿LIBERTAD DE QUE CLASE DE COMERCIO? No hablan del comercio pequeño, al detalle, ellos hablan de entregar el comercio internacional de importaciones a los grandes trusts imperialistas. Hablan prácticamente de eliminar los controles estatales en todas las actividades de la economía y dicen, como lo manda la derecha del MNR., que la nacionalización fué una medida excepcional; que en Bolivia ya no se hablará jamás de nacionalizaciones; que el imperialismo puede venir con todas las garantías a explotar este maravilloso y rico país. Se trata de una aberración política y para justificar esa aberración algunos dirigentes pseudo obreros, que también quieren aparecer como eruditos, dicen que se trata de una NEP., una nueva NEP. ¿Acaso en Rusia no hubo una NEP? Es cierto, en Rusia hubo una NEP y para nadie es un misterio. Pero, ¿qué fue la NEP en la URSS? En la URSS., había un gobierno obrero, la dictadura del proletariado, y la NEP. no fue la entrega de la economía del país al imperialismo; fue dar un respiro al pequeño comerciante, al pequeño productor, al campesino. ¿Qué tiene que ver esto con abandonar el monopolio estatal del comercio exterior? El gobierno obrero jamás abandonó el comercio exterior (importaciones y exportaciones). Fue un pequeño retroceso que hizo el gobierno de la clase obrera. En Bolivia, el gobierno pequeño burgués le enmienda la plana al gobierno de la clase obrera y entrega todo el país al imperialismo norteamericano.

### EMPRESA PRIVADA

Lo más grave de este plan de liberalizar el país radica en que asesta un golpe a la conquista más importante de la revolución de abril, la nacionalización de las minas. La Comibol. ya no debe ser regida por un nuevo principio emergente de la revolución, sino que debe ser regida de acuerdo a un plan de empresa privada. ¿Qué entiende el MNR. por dirigir la Comibol. con criterio de empresa pri-

vada? Nada más que cancelar la ingerencia de los trabajadores en lo que no les importa —dicen ellos—, puesto que no deben rebasar el límite estrictamente sindical. Al control obrero le cancelan las atribuciones que un decreto anterior le había fijado, debe —dice Siles con lenguaje copiado de los americanos— reducir su acción a las relaciones industriales, es decir, evitar que a ningún obrero traten mal en el trabajo y procurar que le den una buena liquidación cuando lo despidan. Esas son las relaciones industriales, vale decir, las que existen entre obrero y patrón. Y con esto está de acuerdo el lechinismo.

Hasta ahora ningún sector de izquierda se ha parado a analizar que este aspecto constituye la peor amenaza contra las minas nacionalizadas. Las minas en Bolivia jamás podrán arrojar ganancias, mientras ellas no sean administradas aprovechando la capacidad creadora, ENORMEMENTE CREADORA, de las masas revolucionarias. Dentro del régimen capitalista, a los obreros de una empresa se les obliga a trabajar bajo la disciplina y el incentivo del salario. En una empresa nacionalizada, regida por un gobierno revolucionario, esa disciplina debe inspirarse en el convencimiento político, en la certidumbre de que el esfuerzo del obrero va en beneficio del país y no sirve exclusivamente para enriquecer al burócrata. Hay pues un enorme abismo entre la forma de dirección de las minas nacionalizadas que practica el MNR y la que proponemos los revolucionarios.

### **LA DIVERSIFICACION LIQUIDADA**

El 9 de abril se abre también la posibilidad de diversificar la economía del país. En otras palabras, industrializar este país atrasado, a largo o corto plazo. Tenemos necesariamente que recorrer este camino; nuestra economía debe dirigirse a cumplir este objetivo. Tal es el puente que nos permitirá pasar de la barbarie a la civilización. Pero, las medidas de estabilización, para beneficio del imperialismo norteamericano, cancelan todos los planes de diversificación, cancelan todas las obras que podían haber contribuido a esta diversificación y así aplastan, de un modo definitivo, lo que se había iniciado. Es

extraño que ninguna voz movimientista diga "yo protesto por esa traición al jefe Víctor Paz Estenssoro". El entreguismo emeenerrista ha llegado a extremos increíbles.

### **EL MNR. SE SOBREVIVE**

El POR. en alguna publicación ha dicho que el plan Eder tendía a estabilizar la miseria. Este extremo hay que rectificar. Ni siquiera la miseria se ha estabilizado. El plan Eder ha acentuado la miseria, ha disminuído los salarios reales. ¿En qué medida, en qué proporción? A las amas de casa y a los padres de familia no hay para qué repetirles que mientras el costo de vida se ha elevado de un 300 a 400 por ciento, sus remuneraciones en la ciudad han subido sólo el 30%. En la práctica, habrá que llevar menos pan y menos alimentos a la casa. Sobre este tema no es posible ya ninguna argumentación teórica en contrario. Las previsiones de Mr. Eder en sentido de que el sacrificio no iba a ser enorme, han quedado totalmente desmentidas en los hechos. Pero no solamente se trata de un sacrificio enorme, sino que es un sacrificio inútil. Porque, repctimos, estas medidas resultan contraproducentes, desde el momento que conspiran contra toda posibilidad de aumentar los niveles de producción, debido a que el MNR. está en quiebra total.

### **SUSTITUIR AL MNR. EN EL PODER**

El MNR. ha cumplido su rol histórico, en buena o mala forma, no importa. ¿Cuál es la solución frente a este grave problema y qué influencia tendría en materia económica? Para nosotros no hay más solución revolucionaria, es decir, no hay más solución deseable para el problema boliviano, que la sustitución del gobierno pequeño burgués por el gobierno de la clase obrera, apoyado por los campesinos y los sectores mayoritarios de la clase media ciudadana.

¿Qué haría este gobierno en el plano económico? La suerte de toda revolución, incluida la revolución boliviana, se tiene que definir en el campo de la producción. Si

la revolución quiere construir algo, tiene que aumentar su nivel productivo. ¿Qué haría el gobierno obrero - campesino para que los obreros, la gente de la clase media y los propios campesinos produzcan más? Sin asustarse por el problema de la inflación, puesto que se sabe que una inflación controlada puede muy bien jugar un papel de una moneda estable, utilizaría para impulsar la producción el real mejoramiento de las condiciones de vida de la clase obrera. Ha llegado a tal grado el desgaste actual del obrero que ya no tiene más capacidad de resistencia, ya no se le puede exigir más sacrificio. Para que produzca más hay que darle de comer mejor. Pero, al mismo tiempo, este gobierno no podría llegar al poder si no tuviese la absoluta devoción de la clase obrera en su programa. El gobierno obrero - campesino contaría con el apoyo político incondicional de toda la nación.

El aumento de la producción, junto a la destrucción energética de la burocracia que ahora nos está estrangulando, a la administración de las minas basada en la capacidad creadora de la clase obrera (haciendo que los propios técnicos se sometan NO a los conocimientos del obrero, pero sí a la línea política de la clase), convertiría a la Comibol, en la fuente que sirve para estabilizar la moneda. Sobre estas bases se levantaría el aumento efectivo de la producción del país. Este simple hecho no es bastante. Se impone la necesidad de planificar la economía nacional, después de nacionalizar los medios de producción básicos. En esa carta memorable de Marx al Dr. Kugelmañ, su viejo amigo, se dice: "La gracia de la sociedad burguesa está precisamente en que no permite establecer **a priori** una reglamentación social consciente del caos de la economía capitalista. El socialismo tiene que crear su propia economía, una economía planificada y estatizada. En esta forma actúan colosales fuerzas de producción desencadenadas y que buscan plasmarse en una nueva forma de estado que les permita desarrollarse y estructurarse, como su instrumento, no como su fin.....".

Como se ve, no se trata de un problema de técnica monetaria, sino de un problema de política revolucionaria.

# Quiebra del MNR y Solución Revolucionaria

Síntesis de la intervención de G. Lora, al iniciar el Foro Político Económico auspiciado por la Facultad de Ciencias Económicas de la U. M. S. A., el 20 de Diciembre de 1957.

Estamos llegando al punto culminante de la quiebra económica del país, que importa, al mismo tiempo, la quiebra definitiva del partido gobernante. Nos encontramos frente a un fracaso no solamente de algunos líderes, sino del partido político de la pequeña - burguesía.

La crisis del país se manifiesta, entre otros muchos, por lo siguientes hechos:

1) DESCENSO DE LA PRODUCCION. — La caída de la producción ha llegado a tal extremo que el organismo económico tiende a paralizarse. La producción de minerales que cobre, aproximadamente, el 80% de nuestras exportaciones y el 90% de los ingresos nacionales en moneda extranjera, se está aproximando a los bajísimos niveles de los años que siguieron a la gran depresión mundial de 1929. En 1929 se exportó la cifra récord de 47.079 Ton. de estaño, en 1933: 14.957. Ton. (la más baja en los últimos 30 años de nuestra historia). Gracias al desgobernado movimientista, la tendencia de nuestra producción es retroceder a los porcentajes de 1933. En el presente año parece que no se sobrepasarán las 24.000 Ton. y en 1958 la producción será mucho menor aún.

La propaganda oficialista acerca de los "monstruosos" progresos de la industria petrolera no pueden hacernos cerrar los ojos ante este pavoroso panorama, pues la exportación del petróleo está muy lejos de cubrir el 5% del total de nuestras exportaciones.

**FACTORES DEL DESCENSO.** — Los enemigos de la nacionalización de minas (agentes conscientes o inconscientes del imperialismo), se limitan a sostener que la producción ha disminuído por culpa de la indisciplina de los trabajadores. Semejante despropósito traduce una posición política: el terror de las fuerzas reaccionarias al movimiento obrero. Los burócratas sindicales, que en los días festivos repiten fraseología izquierdista con la finalidad de encubrir sus verdaderas y nefastas intenciones, se conforman con ignorar la actitud de los obreros frente al problema básico de la producción. Los stalinistas (traidores de múltiples matices) siguen —como es ya costumbre en ellos— dócilmente las instrucciones de la reacción.

Los revolucionarios tenemos la obligación de explicar políticamente las causas de la alarmante caída de la producción. Inmediatamente después del 9 de Abril la producción repuntó, pese a haber empeorado las condiciones de vida de los trabajadores.

A tiempo de nacionalizar las minas —que para las masas significaba el paso de manos de la gran minería a su total control— se trastocaron los fundamentos mismos de la producción. El técnico capitalista explica la mayor o menor producción refiriéndola únicamente a la cantidad de capital constante invertida por obrero, a la racionalización del trabajo y los sistemas de incentivos. (1). La nacionalización bajo un gobierno que emerge de la victoria de la revolución, importa que la base de la mayor producción radique en la conciencia revolucionaria de los trabajadores, en el hecho de que saben que producen en beneficio directo de la sociedad y de ellos mismos y no en el de los capitalistas. Una acertada dirección política debería hacer comprender a los asalariados que la revolución se juega, en definitiva, en la palestra de la mayor producción. La línea que sigue el M.N.R. en la dirección de las empresas nacionalizadas no tiene nada que ver con la revolución, puesto que se esfuerza en ignorar la

---

(1) En la industria manufacturera norteamericana se invierte por cada obrero 12.000 dólares de capital constante.

enorme capacidad creadora de las masas en los períodos revolucionarios y se limita a copiar los moldes de administración capitalista: "el criterio de empresa privada".

El control obrero demuestra que los trabajadores buscan lograr la gestión integral de las minas. Contrariando los intereses más sentidos de las masas, el M.N.R. ha esbozado el programa de estrangulamiento del proceso revolucionario, de entrega total del país a la voracidad imperialista. Paralelamente, se ha pretendido satisfacer las aspiraciones de los sectores capitalistas, descargando todo el peso de la crisis económica sobre las espaldas del pueblo. La ruptura entre la orientación política del gobierno y la que sigue el movimiento sindical constituye el factor decisivo del creciente descontento de las masas frente al desgobierno movimientista. La tendencia predominante de la evolución de la conciencia de las masas parte de la casi identidad del M.N.R. y del proletariado —cuyo punto culminante se alcanza inmediatamente después del 9 de abril de 1952— hacia su completa diferenciación. El proceso se acentúa y acelera gracias a la tremenda burocratización de los sindicatos —una de las consecuencias más relevantes de la momentánea depresión del movimiento revolucionario que siguió a la nacionalización de minas—. Para el obrero de base la odiada y corrupta burocracia sindical es sinónimo de M.N.R. Los trabajadores no podían quedar indiferentes al comprobar que los "ca-pos" del sindicalismo utilizaban su preponderancia política y los fondos sindicales para enriquecerse y para satisfacer sus apetitos más subalternos. El régimen movimientista ha corrompido en tal medida el gremialismo que en la mente popular el "líder máximo" se perfila como un dandy, que habitualmente asiste a los locales de última moda, pasea en automóvil por el Prado y se dedica, preferentemente, al deporte amoroso. Es fácil comprender que los obreros no pueden menos que protestar frente a tan grave estado de cosas.

En los sectores politizados que militan en el partido del proletariado, el descontento adquiere una fisonomía definida y se manifiesta como una oposición revolu-

cionaria a la alta dirección del M.N.R. Mas, para el grueso de los obreros atrasados el descontento se expresa a través del trabajo a desgano y su razonamiento más lógico es el siguiente: "nuestros esfuerzos y nuestros desvelos sólo sirven para que se enriquezcan los movimientistas".

Para los impostores de la izquierda del M.N.R. no existe descontento, pues según ellos éstos se encuentran identificados con la dirección movimientista y trabajan hasta reventar en aras del engrandecimiento del gobierno de la "revolución nacional".

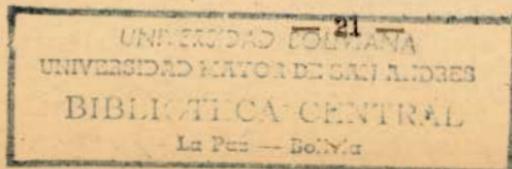
En un período revolucionario la disciplina no puede tener más fundamento que la profunda convicción política.

En los informes de los organismos técnicos destacados por el propio imperialismo, la Ford Bacon, por ej., se puede descubrir que son numerosos los factores que contribuyen a la baja producción en la industria minera. Citemos los más importantes. 1) utilaje sumamente viejo (muchos ingenieros no pueden trabajar toda la semana por los constantes desperfectos que sufren); 2) escasez de energía eléctrica (ya la Patiño Mines estudiaba la posibilidad de aumentar la potencialidad de sus usinas eléctricas); 3) deficiencia notable en la dirección técnica (se han dado casos en que por errados informes de los laboratorios químicos se extrajeron muchas toneladas de "caja" simplemente) y carencia de trabajos serios de preparación; 4) carencia de víveres en las pulperías (los sindicatos se ven empujados a provocar constantemente conflictos a fin de lograr que los almacenes sean provistos por lo menos medianamente); 5) bajísimos salarios.

**LOS SALARIOS Y LA PRODUCCION.** — De una manera sencilla diremos que la realización de la fuerza de trabajo produce en el obrero desgaste muscular, nervioso o cerebral (en otras palabras: produce cansancio) y que para seguir trabajando el día siguiente debe reponerse previamente. "Por tanto —dice Marx— la suma de víveres y medios de vida habrá de ser una fuerza suficiente para mantener al individuo trabajador en su estado nat-

mal de vida y de trabajo". En otras palabras: por el salario se asigna al obrero los medios de vida necesarios para que pueda reponer su fuerza de trabajo. Dentro del régimen capitalista explotar a los obreros en condiciones normales y no destruirlos por la excesiva miseria. "En la superficie de la sociedad burguesa el salario del obrero aparece como precio del trabajo, como una cantidad determinada de dinero que se paga por una cantidad determinada de trabajo". ("El Capital", Marx).

El salario para cumplir la función de reponer el desgaste de la fuerza de trabajo y permitir su normal explotación al día siguiente, debe ser la suficiente cantidad de dinero que permita a la familia obrera comprar una adecuada cantidad de artículos de primera necesidad, etc. Los salarios demasiado bajos (bajos al extremo de que no permiten la adquisición de la cantidad indispensable de alimentos) atentan contra el normal rendimiento del obrero. A este estado de cosas ha llevado la criminal política social del gobierno del M.N.R. El congreso minero de Pulacayo ha demostrado que una familia de 5 miembros precisa más de 21.000 Bs. diarios, esto para poder comprar solamente los alimentos estrictamente indispensables, prescindiendo de periódicos, cigarrillos, etc. Conviene no olvidar que los 21.000 Bs. apenas si alcanzarían para que los mineros llevaran una vida animal. Frente a esta exigencia mínima tenemos que el salario en las minas es de 7.000 Bs. diarios, en las fábricas textiles de 5.000 y en las construcciones de 3.500; lo que quiere decir que el obrero mejor pagado come solamente el tercio de una modesta ración. En condiciones tan lamentables no puede esperarse un aumento de los índices de producción como consecuencia del mayor esfuerzo de los trabajadores, sino ni siquiera un rendimiento normal. Los salarios por muy bajos se han convertido en uno de los principales factores negativos del proceso de la producción. Esta es la razón fundamental por la que el P.O.R. sostiene que la condición indispensable para lograr mayores índices de producción en la minería radica en aumentar de manera efectiva los salarios reales.



Tenemos clara conciencia de que al reivindicar una "existencia digna para todos" no podemos lanzar como consigna proletaria ni la inflación ni la estabilización monetaria, "porque son las dos caras de la misma moneda". Contra la carestía de la vida, que se agudiza a diario como consecuencia, principalmente, de la equivocada política económica y social del gobierno, "sólo es posible luchar con una consigna: la escala móvil de salarios" con referencia a los precios de las mercancías.

Nuestra intransigente defensa de los intereses de la clase obrera, ¿tiene justificación en el presente período revolucionario? Desde luego que sí. No se trata del choque normal de intereses materiales opuestos. Se trata de preservar al proletariado de la decadencia, de la desmoralización y de la ruina. Se trata de la vida y de la muerte de la clase creadora y progresiva y, por eso mismo del porvenir de nuestra revolución.

La experiencia boliviana, comprendido el negro período del sexenio, enseña, al igual que toda la historia mundial, que la excesiva miseria puede envilecer a determinadas capas del proletariado. La corrupción de los dirigentes sindicales medios se ha producido principalmente en las etapas de mayor miseria. Actualmente, la alta dirección movimientista organiza brigadas de choque con obreros desocupados que no tienen más remedio que organizarse como rompe-huelgas para poder ganar un miserable salario, sin el cual no sería posible que alimenten a sus hijos.

2) LA MINERIA FUENTE DEL MALESTAR ECONOMICO. — Los estudios de la CEPAL constatan que en Bolivia se había levantado una industria minera "altamente productiva y rentable"; esta industria ha sido convertida por el desgobierno movimientista en fuente de los más grandes quebrantos de la economía nacional.

Los costos de producción se han elevado excesivamente, probablemente para 1957 más de 1.20 \$us. por libra fina de estaño. Según los datos oficiales de la Comibol, acerca de los costos de la lb de estaño en el lugar de los ingenios, para los meses de enero a junio de 1957, se

tiene el promedio de \$us. 0.9144; cifra a la que deben añadirse el 26.65% que importan los gastos de realización, los 10 ctvos. de \$us. por lb fina de estaño que ha acordado regalar el M.N.R. a los ex - barones de la gran minería, haciendo un total de 1.258 dólares. Conforme a la cotización del día de ayer, \$us 0.92 por lb, Bolivia pierde 0.338 dólares.

Frente a esta triste realidad vale la pena recordar que las ex - grandes empresas durante la segunda guerra mundial obtuvieron enormes beneficios, siendo así que el precio del estaño había sido congelado en 0.52 \$us la libra fina. Sería absurdo atribuir tal hecho a la superioridad de la empresa privada sobre la nacionalizada. En este terreno no puede haber la menor duda. Todo paso progresivo hacia una economía socializada está por encima de la economía capitalista.

Podrá pensarse, y así lo insinúa maliciosamente la prensa adicta al gobierno, que el aumento excesivo en los costos de producción se debe a un considerable aumento del volumen del capital de la COMIBOL (salarios), es decir, al hecho de que las condiciones de vida de los trabajadores mineros hubiesen mejorado notablemente (sin cuya materialización no puede justificarse ninguna profunda transformación económica y social). El aumento de los costos tiene que ser atribuido exclusivamente a la criminal administración movimientista de las minas nacionalizadas, que han sido convertidas en un pretexto de enriquecimiento personal y en un modelo acabado de irresponsabilidad y de falta total de capacidad política y técnica.

Mas, no es solamente la quiebra de la COMIBOL. la que ensombrece el panorama nacional, sino la bancarrota de la minería privada e inclusive de nuestra incipiente industria textil y de transformación. La excesiva contracción del mercado interno, cuya primera causa debe buscarse en la vertical caída de la capacidad adquisitiva del pueblo todo, del crédito bancario y la falta de renovación del utilaje han arrojado a la industria a una virtual paralización.

El desgobierno movimientista, actuando con un marcado criterio antinacional, se limita a clamar el favor del imperialismo para resolver los problemas nacionales, que son la resultante de su incapacidad política. El imperialismo sólo puede saquear este país y de ninguna manera coadyuvar al desarrollo armónico de su economía o a su liberación nacional. ¿Es posible concebir un peor gobierno que el movimientista? Los "teóricos" del M.N.R. no encuentran justificación histórica alguna para continuar usurpando el poder.

3) RUIDOSO FRACASO DEL PLAN DE ESTABILIZACIÓN. — Otro índice se tiene en el ruidoso fracaso del plan imperialista y llamado de "estabilización monetaria", dictado por el Departamento de Estado y ejecutado por el Presidente Siles contra la voluntad del pueblo boliviano.

Mr. Eder sostenía, en diciembre de 1956, que el sacrificio del pueblo para estabilizar la moneda apenas si tendría una duración de más de tres meses y que luego, sobre la base de una mayor producción, se procedería a aumentos paulatinos de salarios, por considerarse que éstos eran por demás deficientes a tiempo de dictarse las medidas económicas el 15 de diciembre de 1956.

Pero en abril de 1957, el mismo Eder esboza un programa capaz de destruir por asfixia cualquier economía: "En total, se demuestra que el país ha consumido durante los últimos cinco años 40.000.000 anuales de dólares por encima de sus propios ingresos o sea que —si continúa la ayuda americana a razón de 20.000.000 anuales— tendrá que reducir sus erogaciones en unos 40.000.000 anuales hasta que el rendimiento de la agricultura nacional, como consecuencia de las medidas de estabilización procure aumentar la producción nacional, o hasta que se forme un ambiente propicio para la inversión de nuevos capitales".

La oferta de artículos agrícolas —como no escapa al espíritu menos sagaz— no es otra cosa que la respuesta que da el campo a las ofertas económicas que hace la ciu-

dad, es decir, la industria. El plan estabilizador ofrece a los campesinos solamente mercancías caras y de pésima calidad. En tales circunstancias el trabajador del agro no tiene más remedio que producir sólo la suficiente para alimentar a su familia y boycotear a la ciudad.

Hay un problema mucho más grave y frecuentemente silenciado; el criterio derechista y reaccionario de los funcionarios de Reforma Agraria, que interpretan la ley en servicio de los gamonales y en perjuicio directo de los campesinos. Muchos latifundios han sido devueltos a sus antiguos dueños, con el pretexto de que se trata de empresas capitalistas industriales. Los campesinos producen solamente lo suficiente para mantener a sus familias porque tienen desconfianza acerca de su futuro; porque saben que las actuales autoridades han sustituido a los gamonales y porque no quieren seguir siendo explotados inhumanamente por los dirigentes sindicales movimientistas. No están equivocados los que sostienen que el hacendado ha sido sustituido por 3 nuevos explotadores: el dirigente sindical, la autoridad política y los funcionarios del Servicio de Reforma Agraria. Es tan grande la desconfianza de los campesinos hacia las autoridades, que aquellos prefieren entrar en tratos directos con los patronos y hasta comprarles sus propiedades. El silismo aliena tales tratativas. La parcelación ha retaceado la tierra, destruido los gérmenes de cooperación que se pierden en nuestro ancestro, y entregado a los trabajadores parcelas no aptas para la siembra. La tierra labrantía es destinada al gamonal. En no pocas regiones han sido los propios campesinos los que han exigido se afecten las tierras en calidad de propiedad colectiva. Los "reformadores" movimientistas han utilizado todos los medios para destruir tan plausible iniciativa y han castigado enérgicamente a los "demagogos" que se atrevían a desconocer la sacrosanta propiedad privada.

El triste panorama del campo confirma la justeza de la consigna de ocupación directa de la tierra que oportunamente lanzó el P.O.R. El M.N.R. pudo burlar las as-

piraciones más sentidas de los campesinos y poner a salvo parte de los privilegios del latifundismo, gracias a la incondicional cooperación del stalinismo, que en oportunidad de la dictación del D. S. de Reforma Agraria (2 de agosto de 1953) —medida encaminada a frenar la acción revolucionaria de los campesinos y a destruir su alianza con el proletariado— tuvo el cinismo de declarar públicamente que constituía la materialización perfecta de los intereses nacionales.

El fracaso del llamado plan estabilizador se constata al comprobar que se ha convertido en el mayor obstáculo para el aumento de la producción nacional en su conjunto y, principalmente, del sector minero. Del esquema de Eder no quedaría en pie más que la posibilidad de un sensible aumento de las inversiones de capital financiero. Todos conocen que el precio que pone el imperialismo norteamericano a tal política es por demás elevado. En este aspecto es coincidente el criterio del Departamento de Estado y de las numerosas reuniones de inversionistas norteamericanos y puede resumirse en la siguiente forma: exigir condiciones favorables para los inversionistas, que comprenden la obtención de mayor cantidad de plusvalía que en las metrópolis, la posibilidad de reexportar parte de esa plusvalía, la seguridad social y la garantía de respeto y defensa de la propiedad privada. En otras palabras, estas "condiciones" de los imperialistas importan la destrucción del proceso revolucionario en Bolivia. Con la franqueza brutal que caracteriza a la diplomacia norteamericana se ha subordinado la mal llamada "ayuda" americana a la destrucción del control obrero, de los sindicatos más poderosos, de la COB, de las milicias obrero - campesinas y a la declaración gubernamental en sentido de que su política es contraria a la nacionalización de las propiedades controladas por capitales foráneos habiendo sido la estatización de las minas una excepción que no volverá a repetirse.

El plan de estabilización —que muchos ingenios pueden considerarlo como una obra técnicamente perfecta— no pasa de ser un esquema basado en meras suposiciones y que no ha podido resistir el primer choque de los acontecimientos. “Infelizmente —escribe Eder— no sabemos todavía el cuadro completo de la situación económica en que se encontraba el país al empezar el gobierno actual el ejercicio de sus funciones. Uno de los problemas más serios que ha enfrentado el Consejo de Estabilización ha sido la falta casi absoluta de datos económicos y financieros sobre los cuales poder basar sus recomendaciones”.

Se ha elaborado un plan económico, que ha comprometido el porvenir de todo el país, sobre datos económicos falsos. Uno de los gruesos errores, no citado hasta ahora por ninguno de los “técnicos” o “críticos” de la estabilización, radica en haberse considerado que toda la población, incluidos los trabajadores, compraba sus alimentos en el mercado negro a precios que se encontraban por encima de los fijados por los decretos de 15 de diciembre de 1956. Es por esto que las autoridades gubernamentales sostuvieron que el costo de vida en vez de elevarse iba a sufrir una disminución, como emergencia de las medidas de estabilización. La realidad era que grandes sectores populares (sindicatos, cooperativas, etc.), basaban su alimentación diaria en las mercancías que se les asignaba a través de los cupos a precios sumamente bajos.

Con todo, la falla fundamental del Plan Eder radica en haber caracterizado equivocadamente el panorama político. En esta materia el engaño debe atribuirse a la alta dirección movimientista. Se dice que Mr. Eder, recibió las seguridades de que el supuesto control total del M.N.R. sobre el movimiento obrero y sindical garantizaría el respaldo de todo el pueblo al plan estabilizador y de que los obreros organizados se empeñarían a fondo para lograr un aumento sensible de los índices de producción. Más arriba hemos visto que el técnico norteamerita-

cano esperaba que este "milagro" se operase en el lapso de tres meses. Políticamente el plan de estabilización ha sido uno de los gruesos errores cometidos por la dirección del partido gobernante. Se han impuesto excesivos sacrificios al pueblo en circunstancias en que las masas ya perdieron toda confianza política en el gobierno y cuando comenzaban a abandonar los cuadros organizativos del M.N.R. El Plan no ha hecho más que acentuar el proceso de diferenciación política entre las masas y su dirección pequeño - burguesa. En otras palabras: Eder se ha convertido en un factor que ha contribuido a acelerar el nuevo ascenso revolucionario de las masas.

La quiebra del M.N.R. como partido de gobierno es total y definitiva. La realidad es que el actual gobierno no tiene capacidad política para cumplir ningún plan estabilizador de la moneda. Este es el meollo del problema y están equivocados los que pretenden sustituir esta cuestión básica con un esquema de remiendos al plan Eder. Digamos una vez por todas que no se trata de una discusión técnica sobre la moneda sino de la orientación política general del gobierno frente al proletariado y frente al imperialismo, es decir, frente a los polos opuestos de la contradicción fundamental del proceso que vivimos. El plan no puede ejecutarse con éxito y menos estabilizar la moneda por la sencilla razón de que el gobierno Siles no tiene ninguna posibilidad de hacer producir más a las masas hambrientas, este "milagro" sólo puede operarse sobre la base de una profunda fe política. La estabilización monetaria debe correctamente plantearse en los siguientes términos:

¿Quién podrá hacer que los actuales índices de producción sean superados? ¿Quién será capaz de colocar el cascabel al gato? Podemos estar absolutamente seguros que no será precisamente el señor Siles. Dentro de la gran perspectiva histórica solamente el gobierno obrero - campesino tiene posibilidades de devolver la fe política a las masas, de incitarlas a producir más y consiguientemente, de estabilizar de manera efectiva el signo monetario.

Los "jerarcas" del M.N.R. para hacer creer que los llamados de su partido en sentido de producir más serían debidamente escuchados por las masas, invocaban como antecedente el éxito obtenido por Paz Estenssoro con sus maniobras monetarias. Esas disposiciones no encontraron la abierta oposición de las masas por razones muy especiales. Paz Estenssoro efectuó sus más atrevidos virajes hacia la derecha, ineconfundiblemente pro - imperialistas, en momentos en que la momentánea depresión del movimiento revolucionario llegaba a su punto más bajo. El movimiento sindical, estrangulado por la burocracia, enmudeció y la vanguardia revolucionaria se vió momentáneamente aislada. (1).

El Plan Eder se lleva a la práctica cuando se opera un profundo cambio en la situación política: ha concluido la depresión del movimiento revolucionario y se recorren los primeros escalones de un nuevo ascenso de las masas, además, se produce la bancarrota de la dirección pequeño - burguesa. Dentro de esta nueva realidad el plan imperialista no puede menos que chocar violenta y ruidosamente con las aspiraciones de los sindicatos, aunque es cierto que en un comienzo contó con la criminal compli- cidad de los dirigentes sindicales. Tiene mucha importancia recordar que la izquierda del M.N.R. aprobó en el parlamento y en los medios obreros el plan Eder - Siles, (sin haber propuesto ninguna enmienda de importancia) e inclusive otorgó poderes extraordinarios al Poder Ejecutivo, es decir, lo convirtió en dictador económico, despojándose, así, de sus prerrogativas constitucionales. No

---

(1) "La revolución boliviana ha pasado por 2 etapas. La primera se caracteriza por una franca y acelerada radicalización de las masas proletarias. Este repunte dentro del ascenso arranca del 9 de abril y se prolonga hasta el 13 de mayo de 1952, fecha en que se aplazó la nacionalización de minas... Desde este momento la curva de la revolución penetra en un período de depresión, pero no —lo subrayamos con energía— en una etapa de reacción. (Tesis Política del P.O.R., X. Conferencia),

puede menos que producir hilaridad el cinismo de los altos dirigentes sindicales que —solamente ahora— hacen alarde de su oposición al programa estabilizador de la moneda y reniegan de los desastrosos efectos de los poderes extraordinarios concedidos por el Legislativo al derechista Siles. Muchos sindicatos de base recuerdan cómo el Secretario Ejecutivo de la COB. sostuvo tercamente que, a pesar de que él no conocía el plan Eder (1), había que respaldar la política silista. La dirección de la FSTMB. firmó un documento público por el que se responsabilizaba de las consecuencias del plan de estabilización. Además, la mayoría obrero - campesina del parlamento creyó de su deber otorgar la suma de poderes en materia económica al derechista Siles. ¿Por qué asumen ahora una posición diametralmente opuesta? Primero, porque han sido despojados de muchos privilegios y arrojados a la oposición y segundo, porque no tienen más remedio de capitular ante el empuje de las masas, a fin de no perder su condición de líderes.

Eder parece darse cuenta del fenómeno por nosotros anotado cuando amargado dice: "Se precisa eliminar no solamente los errores en que se ha incurrido, sino también la causa de esos errores, o sea la falta de comprensión de parte no solamente de ciertos dirigentes sino de gran parte del pueblo en cuanto al significado del programa de estabilización". Una sola respuesta al señor Eder: **NO HAY NADA QUE EXPLICAR A UN ESTOMAGO VACIO.**

---

(1) Siguiendo su tradicional norma de conducta, el Sr. Lechín no ha tenido el menor reparo en declarar que asistió a parte de las reuniones del Consejo de Estabilización, realizadas antes del 15 de diciembre de 1956. Al mismo tiempo ha revelado que Siles se mostró, en el curso de las deliberaciones, como un encarnizado enemigo de la clase trabajadora; sin embargo, el "líder" obrero guardó un estúpido silencio al respecto y se limitó a pedir a los sindicatos que apoyasen al gobierno del M.N.R.

4) METODOS SEGUIDOS PARA IMPONER EL PLAN DE ESTABILIZACION. — El que Paz Estenssoro y Siles utilicen diferentes métodos para imponer al país su política económica — idéntica en su esencia — se explica porque la situación dentro de la que se desenvuelven ambos gobiernos no es idéntica. En otra parte (1) hemos señalado que el régimen Siles importa un franco viraje a la derecha (pro - imperialista, para emplear un sólo calificativo) con referencia al centrismo (centrismo frente a la pugna proletariado - imperialismo) que abjetivizó Paz Estenssoro. No olvidemos que Siles, como Paz Estenssoro o como Lechín, con simples expresiones fraccionales de ese partido pequeño - burgués denominado M.N.R. y que, por su condición de clase, por su programa y por toda su estructura, está condenado a capitular, más tarde o más temprano, frente al imperialismo. Por paradójico que parezca, este triste final de un partido que hizo tanto alarde de su "marxismo" y de su "anti - imperialismo" está determinado por el carácter atrasado de la evolución del país. La lucha efectiva contra el imperialismo supone una profunda movilización de las masas explotadas que no puede menos que hacer peligrar los intereses de la burguesía indígena, representados entre nosotros mezquinamente por el partido político pequeño - burgués. La cambiante situación política condicionada la preponderancia de tal o cual sector del M.N.R. El retorno de Paz Estenssoro al poder no importaría una revisión de los métodos que emplea Siles para acallar el movimiento obrero.

La política económica del gobierno Paz Estenssoro igual que la de Siles tiene un común denominador: precautelar los intereses del imperialismo y descargar todo el

---

(1) "El gobierno de Siles, en relación al de Paz Estenssoro, significa el desplazamiento del centro movimientista hacia la derecha. Esta evolución se opera, por extraño que parezca, teniendo como punto de apoyo a la burocracia cobista. ("Tesis Sindical", aprobado por el XIV Congreso Nacional del P.O.R., marzo de 1957).

peso de la crisis sobre los trabajadores. Sin embargo, los métodos empleados por ambos gobiernos son diferentes.

A Paz Estenssoro le era suficiente ajustar el aparato estatal, poner en marcha la maquinaria de propaganda e impartir instrucciones concretas a la burocracia sindical. El resultado no se dejaba esperar: las organizaciones obreras se adherían calurosamente a la política del gobierno, aunque ésta mellase seriamente sus intereses. Este resultado no debe atribuirse a las virtudes personales de Paz, sino a un conjunto de condiciones excepcionales que ya hemos mencionado.

Siles ingresará a la historia no solamente por encarnar la acentuación extrema del viraje derechista del M.N.R., sino también por combinar la corrupción de los dirigentes sindicales con métodos de intimidación de los sindicatos. El objetivo es romper la resistencia de los obreros a las medidas gubernamentales. Si se tiene en cuenta que el M.N.R. consideró que las organizaciones sindicales debían convertirse en meras cajas de resonancia de su política y debían limitarse a apoyar a las autoridades gubernamentales, se tiene que concluir que el divisionismo es parte de su propia naturaleza. Ante la evidencia de que las masas escapaban al control movimientista y, por tanto, se abría la perspectiva de la oposición a la conducta gubernamental, Siles creyó oportuno ensayar la destrucción violenta de las direcciones sindicales consideradas como pro-comunistas. En vista de que el silismo no podía reclutar considerable cantidad de adietos en el seno mismo de la clase obrera, utilizó a fuerzas extrañas a los sindicatos para asaltar sus directivas. Para la realización de estas marchas punitivas se utilizó como eje central a los Comandos Especiales y a sus milicias. El choque M.N.R. - proletariado se tradujo muchas veces en la pugna entre los sindicatos y los Comandos Especiales.

Es una falsedad que, conforme a las solemnes declaraciones oficiales, el gobierno Siles respete las garantías democráticas en favor de los trabajadores y que no tenga intención de violar el fuero sindical. La organiza-

ción de las brigadas de choque con obreros cesantes no tendría razón de ser para un gobierno "democrático". Instintivamente los explotados se organizan para rechazar a las brigadas de choque silistas y tienen el temor fundado de que el gobierno recurrirá a la violencia en su intento de quebrar la oposición revolucionaria. ¿Dónde llegarán las autoridades por este camino? Sería criminal callar que el peligro de una futura masacre no se puede descontar.

La violencia sirve a Siles para acallar la protesta proletaria, unas veces, y otras, para conseguir que las direcciones sindicales se dobleguen a sus instrucciones. Todo lo anterior no quiere decir que el actual gobierno no emplee la corrupción de los cuadros dirigentes. A pesar de la tan asendereada pobreza del país, el oficialismo de-rocha ingentes cantidades de dinero en alquilar la conciencia de algunos malos dirigentes obreros. No pocos "luchadores" han sucumbido ante los halagos a su vanidad. Siles sabe utilizar muy bien el anzuelo de los ministerios, de la Presidencia de las Cámaras legislativas. La combinación de todos estos recursos le ha permitido al gobierno asestar un rudo golpe a la Central Obrera Boliviana. Sabemos que los planes silistas no hubieran podido prosperar si los tremendos errores de la burocracia cobista no hubieran abonado debidamente el terreno.

5) SE OCULTO AL PUEBLO. — El Presidente Siles gusta repetir la frase de Paz Estenssoro de que "la ayuda americana honra a quién la dá y a quién la recibe". Esto quiere decir que la alta dirección movimientista considera que EE. UU. ha dejado de ser una metrópoli imperialista para convertirse en una "democracia" que ejerce la caridad pública. ¿Cuál la razón por la que los "marxistas" de antaño lleguen a sostener semejante tontería? Se utilizan todos los argumentos —incluyendo los más ridículos— para encubrir una vergonzosa capitulación ante los yanquis.

En los hechos la "ayuda" le sirve al imperialismo para asegurarse el control económico y político del país. Este medio le permite cerrar toda posibilidad de que Bo-

livia entable relaciones comerciales y diplomáticas con los países del bloque soviético, que en su ofensiva económica sobre el área latinoamericano ofrecen una coyuntura favorable para el desarrollo futuro de la revolución. Otros países de orientación estrictamente capitalista, que están muy lejos de haber sido sacudidos por una revolución de la magnitud de la boliviana, se han apresurado a sacar toda la ventaja posible de las ofertas soviéticas. Este camino han seguido quienes aún estando dentro de la órbita del imperialismo norteamericano, poseen cierta libertad de maniobra.

Al mismo tiempo, la "ayuda" es un pretexto para imponer al gobierno "nacionalista y revolucionario" condiciones políticas que serían rechazadas por cualquier régimen definitivamente capitalista. No se trata solamente de lograr un trato preferencial para los inversionistas norteamericanos y de respeto a los intereses imperialistas, sino y esto es lo más importante y lo más peligroso, de fijar la conducta política del gobierno. La "ayuda" se ha convertido en el nudo corredizo que amenaza destruir el proceso revolucionario. El imperialismo ha obligado a la alta dirección del M.N.R. a convertir los moldes capitalistas en un marco estrangulador de la revolución. La Embajada de los EE. UU., dicta las normas que deben observar las autoridades "nacionalistas" frente al movimiento obrero y a los sindicatos; ella es la verdadera autora de la ruptura de la Central Obrera Boliviana. La prensa imperialista fué la primera en mostrarse disconforme con la liquidación del ejército y la constitución de las milicias armadas de obreros y campesinos e, inmediatamente, el gobierno se dió la tarea de reestructurar el ejército y neutralizar y desarmar a las milicias.

A los que argumentan en sentido de que la "ayuda" es un regalo de los norteamericanos y nos recordan que "a caballo regalado no se le mira la dentadura" debemos decirles que tal filantropía sirve al imperialismo para deshacerse de su sobreproducción agrícola y conseguir en cambio la explotación del país en condiciones por demás ventajosas. La tan asendereada "ayuda" se ha con-

vertido en disfraz que encubre la entrega de las fuentes de materias primas (petróleo, yacimientos auríferos, zonas forestales, minas de un gran porvenir, etc.), a la rapacidad del imperialismo norteamericano. En los hechos esta es la vergonzosa labor cumplida por el "nacionalismo" movimientista.

El sector stalinista que materializó la consigna gubernamental de ruptura de la C.O.B., pretendió encubrir su asquerosa traición con la "teoría" de que está abierta la posibilidad de que los Estados Unidos de Norte América establezca relaciones con Bolivia de un "nuevo tipo", es decir, diferentes y hasta contrarias de las que existen entre la metrópoli y las colonias o semicolonias.

La famosa izquierda del M.N.R., famosa por presuntuosa e incapaz, ha gastado gran parte de sus energías en la defensa de la "ayuda" americana y propugna su ampliación, vale decir, que éstos izquierdistas levantan como bandera el mayor sometimiento del país al imperialismo.

La prensa oficial —prensa llena de tantas insidias y timoneada por conocidos sirvientes de la rosea— pretende hacer creer que el imperialismo norteamericano no tiene nada que ver con el plan de estabilización y que la cooperación económica prestada al respecto no estaba políticamente condicionada. Así se demuestra que, además de ocultar las exigencias de los EE. UU., se engañó efínicamente al pueblo boliviano. A pesar de todo, el mismo Mr. Eder, quien nos informa sobre las imposiciones de los americanos para conceder el préstamo destinado al fondo de estabilización, condición que pueden ser resumidas en la siguiente forma:

- 1) Concluir un acuerdo con los tenedores yanquis de bonos de la deuda externa.

- 2) Poner en vigencia inmediata las recomendaciones de la empresa norteamericana "Ford Bacon & Davis", en cuanto a la reorganización de la industria minera y, especialmente, de la COMIBOL. (El objetivo central de la Ford Bacon, no es otro que el desnacionalizar las minas). Esas recomendaciones se refieren, en lo esencial, al

fortalecimiento de los poderes de la Administración para que pueda funcionar sin vetos e interferencias obreras o políticas de ninguna clase, salvo la aprobación del presupuesto anual y del control contable de la Contraloría General de la República y el Ministerio de Hacienda. En otras palabras, el gobierno debe proceder a la destrucción del control obrero. Nadie ignora que el gobierno del M.N. R. cumple con tales exigencias.

3) Contracción del mercado interno y de los créditos con fines productivos.

4) Crear condiciones favorables para las inversiones de capital financiero y garantizar el libre desenvolvimiento de los capitalistas norteamericanos.

6) LAS ILUSIONES DE Mr. EDER SON LAS ILUSIONES DE SILES. — Lo dicho hasta este momento es suficiente para comprender por qué razones todo lo que sostiene —inclusive los mayores despropósitos— Mr. Eder, simple portavoz del imperialismo yanqui, repite mecánicamente Hernán Siles, presidente de una república latinoamericana y primer hombre de un partido pequeño burgués que antaño hizo mucho alarde de su anti-imperialismo. Bien podemos decir que las ilusiones de Mr. Eder son las ilusiones de Siles y que las tonterías de Eder también son las tonterías de Siles. Es por esto que para descubrir el secreto de la política anti-obrera del Presidente boliviano nos veámos obligados a sacar a primer plano las proesas ilusionistas que con nuestra economía tuvo la ocurrencia de hacer el famoso Mr. Eder.

Seguramente el hombre de la calle —que se resiste a creer en la vileza de gobernantes y politicastro— está consentido que la peregrina teoría de que, gracias a los "milagros" del plan de estabilización, a los bolivianos ya no les es necesario ningún aumento de salarios, es una obra maestra de su Presidente. Lamentamos muy de veras tener que disipar tal ilusión. Es Mr. Eder quien lanza por primera vez tan temeraria tesis, pues partiendo de un falso esquema está condenado a jugar con simples ilusiones. En abril de 1957. escribí: "Un aumento de sueldos y sa-

larios es menos necesario ahora que a principios de este año, por motivo de la baja de precios y seguirá siendo menos necesario todavía según siga bajando el costo de los artículos de primera necesidad cuando lleguen al mercado los productos de las nuevas cosechas bajo el régimen de una economía libre.....”.

Los acontecimientos que hemos tenido que soportar muy difícilmente los bolivianos después de diciembre de 1956, nos enseñan que las predicciones de Mr. Eder y de Siles son por demás absurdas. El régimen de la economía libre sólo ha servido para amparar un desmesurado enriquecimiento de grandes comerciantes y ha fomentado un acelerado aumento de los precios, mientras las remuneraciones permanecen congeladas. Violentando el sentido común, el Presidente Siles sigue repitiendo la receta de Mr. Eder de que “los aumentos de salarios y sueldos son innecesarios en vista de que el costo de vida ha disminuído con referencia a diciembre de 1956”.

8) ESENCIA DEL PLAN ESTABILIZADOR. — La prensa oficial y reaccionaria sostiene que el Plan de Estabilización constituye el pre-requisito indispensable para el aumento de la producción. Lo exacto sería decir que constituye el pre-requisito indispensable para que los inversionistas norteamericanos obtengan jugosos beneficios de la explotación de la fuerza de trabajo del país.

De un modo contrario, decimos nosotros que la esencia del plan Eder - Siles consiste en la disminución de los salarios reales (capacidad de compra de los salarios) de los obreros con la finalidad de disminuir los costos y presentar, así, un incentivo a los inversionistas foráneos. Esta es otra demostración de que el gobierno “popular y revolucionario” del M.N.R. descarga todo el peso de la catástrofe económica sobre los sectores populares y se cuida mucho de incidir sobre los privilegios del imperialismo.

(“El salario real corresponde a la cantidad de bienes de consumo que permite adquirir el salario nominal”). Con referencia a noviembre de 1956 los salarios nomina-

ies han sufrido un aumento cuantitativo, pero su capacidad de compra ha caído enormemente. En definitiva, a los trabajadores interesa solamente su salario real, es decir, la posibilidad que tienen de adquirir una determinada cantidad de bienes de consumo y de servicios. El salario nominal sirve, las más de las veces, para encubrir los constantes cortes que las autoridades hacen a los salarios reales y las maniobras patronales para abaratar la mano de obra.

No se necesita mucho esfuerzo para descubrir el secreto de la maniobra silista. El golpe estuvo dirigido principalmente contra los centros mineros: había que descargar todo el peso del programa imperialista de estabilización monetaria sobre las espaldas de los trabajadores que mueven el sector fundamental de nuestra economía. La impostura se operó en el momento en que al suprimirse el sistema de pulpería barata (en las ciudades la cancelación de los cupos de alimentos que eran importados con dólares a cambio preferencial) se dió una compensación insuficiente, es decir, que no correspondía a lo que, anteriormente la COMIBOL, consideraba como pérdida por pulpería barata. Nadie puede ignorar que en las minas habían dos clases de salario: la remuneración en billetes y consignada en las planillas respectivas y, también, el salario en especie que no era otra cosa que la llamada "pulpería barata". Como se ve, en cierta medida el plan de estabilización inclusive significó una disminución del monto de los salarios nominales.

Los decretos de diciembre de 1956 determinaron que los salarios nominales se elevaran en una proporción aproximada del 30% y los precios de las mercancías en un 300%. De esta manera los salarios reales disminuyeron en cerca del 40%. Cuando Eder y Siles nos hablan de los éxitos y "milagros" de su plan se refieren, fundamentalmente, a este hecho. Los trabajadores comprendieron claramente esta realidad, mucho antes que los "teóricos" de

pacotilla, que se limitaban a declarar, en todos los tonos, su fe inquebrantable en la estabilización, por la sencilla razón de que tuvieron que disminuir la cantidad de su ración diaria. Es por esto que la reacción obrera no se dejó sentir y los Sres. Eder y Siles se conformaron con sostener que dicha reacción no era más que el producto de la acción "antipatriótica" de algunos agitadores extremistas. Este criterio policíaco no tiene nada que envidiar al que tenían los gobernantes rosqueros.

Los presuntos marxistas, sin excepción alguna, y que estaban engordando dentro del M.N.R. o se encontraban merodeando los alrededores del Palacio Quemado, se dedicaron a buscar remiendos al plan imperialista y no se cansaron de ofrecer al gobierno —así siempre con la finalidad infantil de cobrar notoriedad— plataformas llamadas populares u obreras. Los jerarcas sindicales —que por "snob" llevan folletitos comunistas en sus automóviles - camas último modelo— chocaron violentamente con el sector más avanzado de la clase que dicen representar en su afán de conseguir el apoyo unánime de ella al plan que iba a disminuir su salario. Si se tiene la paciencia de revisar los periódicos de la época se encontrará que poco antes del 15 de diciembre los mineros, que se concentraron en La Paz para deliberar en un Ampliado, especialmente, los delegados de Siglo XX - Catavi, impugnaron la conducta del Secretario Ejecutivo de la C.O.B. que airada y cínicamente defendía las bondades del plan. Esto no fué obstáculo para que un tiempo después expresara que él no había conocido el plan Eder y que jamás asistió a las deliberaciones de la Comisión de Estabilización. La opinión pública tuvo tiempo para convencerse que el Sr. Lechín había mentado una vez más. Como si todo esto no fuera suficiente para cubrir de vergüenza a la burocracia cobista, el Secretario General de la Federación de Mineros publicó en la prensa local un documento en el que, juntamente con algunos de sus adláteres, sostenía que él se hacía responsable de las virtudes y posteriores consecuencias del Plan que había sido elaborado en las oficinas del imperialismo. Si no conociéramos la irresponsabi-

lidad e ineptitud de dicho traficante, estaríamos obligados a decir que la gran organización anti - imperialista de los mineros fué traicionada. Todo esto se confirma con el voto que publicaron Siglo XX y Catavi, desahuciando el Plan. Los obreros consideraban, a diferencia de los burócratas, la situación sumamente grave y, por esto mismo, no tuvieron miedo de actuar contra las resoluciones del Ampliado y contra la dirección de la Federación de Mineros.

El rasgo común de todos estos "estabilizadores" radica en que ellos confiaban en que el gobierno del M.N.R. podía aún realizar profundas transformaciones revolucionarias y que, por tanto, el partido político del proletariado debía limitarse a introducir ciertas enmiendas "técnicas" al Plan Eder - Siles o en el peor de los casos, reemplazarlo por otro, más con la condición de que el realizador sea el M.N.R. Cualesquiera que fuesen las posiciones nuestros "revolucionarios" encubrían su incapacidad política con consideraciones puramente técnicas. Para ellos no se planteaba de ninguna manera el problema de saber si el M.N.R. había o no caducado como partido gobernante y como dirección revolucionaria.

La posición del P.O.R. fué diametralmente opuesta y se encuentra registrada en nuestra prensa de 1956. Desde esa fecha hasta hoy hemos sostenido, invariablemente, que el plan de estabilización no puede ser salvado políticamente, en razón de la quiebra total del M.N.R., y que son extemporáneos los simples reparos técnicos que le hacen ciertas gentes.

La tarea revolucionaria concreta del momento consiste no en darle a Siles un otro plan de gobierno o bien en remendar la obra de Mr. Eder, sino en demostrar a las masas que ya no tiene posibilidades de seguir gobernando al país de acuerdo a los intereses de las mayorías. En la base de todas nuestras proposiciones se encuentra la tesis de que la anormal permanencia del M.N.R. en el poder no puede menos que precipitar a Bolivia en la ruina completa.

La alta dirección del M.N.R., al ser abandonada por las masas, no tiene ninguna posibilidad de conseguir, en el presente período revolucionario, una mayor producción. Esta imposibilidad se agudiza — como hemos señalado más arriba — por el constante empeoramiento de las condiciones de vida de la mayoría nacional.

8) FALLAS EN LA APLICACION DEL PLAN DE ESTABILIZACION. — En realidad no se trata ahora de analizar teóricamente el plan de estabilización monetaria, sino sencillamente de constatar los catastróficos resultados que ha tenido en su aplicación.

**La inflación no ha sido detenida.** — El sentido común y el texto de los decretos de 15 de diciembre de 1956, dicen que la finalidad inmediata del plan Eder - Siles, era la de cortar completa y definitivamente el proceso inflacionario. En los hechos ha ocurrido todo lo contrario: la inflación está muy lejos de haber sido contenida. Es el Ministro de Hacienda quien se encarga de denunciar esta realidad: "Señalándose un índice de 100 al 31 de marzo de 1952, el aumento del circulante combinado al 10 de noviembre de 1957 significa una progresión del orden de 4.858 puntos, siendo el aumento entre el 31 de julio de 1956 al 16 de noviembre de 1957 solamente de 235 puntos. Lo que significa, en otros términos, que prácticamente desde las medidas preliminares de la estabilización monetaria la inflación ha sido estrictamente controlada". ("La Nación", 26 de noviembre de 1957). Las palabras del Ministro son un galimatías. El gobierno se propuso eliminar la inflación y no simplemente controlarla y cuando la oposición sostuvo que este último extremo debía ser el objetivo se le respondió que eso era demagogia. Lo justo es decir que se trata de una inflación imprevista, pues llega a violentar todos los planes del gobierno. Para comprender mejor el fenómeno citemos los datos consignados en el "Suplemento Estadístico" del Banco Central de Bolivia de agosto de 1957, que según entendemos es el último documento de esta naturaleza que se ha publicado:

"Circulante combinado (En miles de Bs.).

Diciembre 1956	247.591.693
Agosto 1957	329.176.509"

Lo anterior demuestra que en ocho meses se ha hecho una emisión inorgánica de Bs. 81.584.804.000. En abril de 1957 vaticinó Mr. Eder que "continuar las tendencias inflacionarias al ritmo actual significa que el circulante de billetes en diciembre de 1957, será el doble de lo que fué al comienzo de este año. En otras palabras, habrá fracasado el programa de estabilización". Parece que nos encontramos a pocos pasos de que se cumpla el terrible pronóstico del agente imperialista.

**Resultados del liberalismo.** — Hemos ya indicado cómo los índices de producción han caído con referencia a 1956, calificado por Eder como año catastrófico. En lo que se refiere a las condiciones de vida del pueblo boliviano no hay la menor duda de que la situación es mucho más catastrófica. Un liberalismo a ultranza ha sido propugnado, primero por la burocracia cobista y, luego, por el Presidente Siles, como el único remedio propuesto por la alta dirección del M.N.R. al desastre económico. El resultado de semejante política no se ha hecho esperar: el desastre económico se ha acentuado, la miseria popular se ha agravado y el imperialismo ha acentuado su penetración en el país. En la práctica esta política absurda —superada en las mismas metrópolis imperialistas— se ha traducido en la libertad reconocida al capital financiero para que explote despiadadamente nuestras fuentes de materias primas y en la libertad de elevar constantemente los precios de las mercancías.

Cuando el sector capitalista lo ha exigido, el liberal Presidente Siles —olvidando toda su prédica— se ha convertido en proteccionista y los aranceles sobre las importaciones han determinado una mayor elevación del costo de vida. Por contra partida, el gobierno liberal "revolucionario, popular, democrático de nuevo tipo y representante de obreros y campesinos, gentes de la clase

media, etc.", ha decretado la congelación de las remuneraciones en general por un año.

En diciembre de 1957 la cotización del dólar americano fué fijada en 7.500 Bs. y un año después se ha elevado a más de 8.700, se ha registrado pues un aumento de más de 1.000 puntos.

Siles para completar su liberalismo económico está empeñado en implantar, contra viento y marea, la libertad de contratación de la mano de obra, pisoteando todas las conquistas sociales y venciendo la resistencia de los obreros organizados. Las empresas imperialistas desean mano de obra barata y el Presidente Siles se apresura a preconizar la llamada "libre contratación" o "racionalización de las industrias". Como ya la indicó Eder de lo que se trata es de reconocer a los patrones el derecho de despedir libremente a sus obreros cuando les venga en gana.

De una manera general, racionalizar una industria consiste en lograr un mayor rendimiento o productividad a un menor costo. En los países altamente desarrollados se logró la racionalización introduciendo una mayor cantidad de capital constante (maquinaria, energía eléctrica, innovación tecnológica, etc.), por obrero y estableciendo normas precisas que eviten el desperdicio de la fuerza de trabajo, gracias al perfeccionamiento de la máquina. Los sindicatos revolucionarios lucharon invariablemente contra la racionalización, que los reformistas de la social - democracia la convirtieron en su programa.

En Bolivia, el derechista Siles y los agentes del imperialismo, creen que la racionalización de las industrias equivale a disminuir el número de asalariados actualmente ocupados en las fábricas. Por este camino se piensa que se podrá exigir de los obreros un mayor rendimiento. En nuestro país no se habla de introducir máquinas nuevas o métodos tecnológicos revolucionarios, sino simplemente de obligar a los trabajadores a producir el doble en las mismas condiciones de vida y de trabajo. Racionalización equivale a libre contratación, esto es, a reconocer a los patronos el derecho de despedir libremente a sus obre-

ros. La racionalización permitirá que la presión de un creciente número de desocupados sobre el mercado del trabajo haga disminuir los salarios, ya excesivamente miserables ahora. La libre contratación dará margen a que el patrón imponga en las fábricas sus propias normas de disciplina, echando a los mejores luchadores y empleando el sistema de las listas negras.

9) EL AÑO 1958 SERA AUN PEOR. — Siendo la disminución de la producción, fundamentalmente de la minera, la causa básica de la quiebra del plan estabilizador (que cualquier gobierno no suicida ya lo habría abandonado por inoperante), ¿es posible que personas sensatas esperen que el año 1958 se convierta en el año de su victoria? ¿Se justifica la consigna oficialista de "el año de la producción"? Realmente que nó. La producción minera caerá mucho más y, según informe el propio Presidente de la Comibol, 1958 será el peor año. La primera pregunta debe ser: ¿se ha presentado algún factor nuevo e importante que permita esperar que la tendencia de nuestra política y de nuestra economía se transforme radicalmente? Lo único que se puede constatar es que los factores negativos han crecido desmesuradamente y no cabe la menor duda que en el transcurso de 1958, precipitarán el caos. El divorcio de las masas con el gobierno moviementista se ha acentuado y se acentúa aún más; la miseria de los trabajadores ha llegado a límites insospechados y los salarios han sido congelados por el tiempo de un año más; el deterioro de utilaje en la minería y en otras industrias ocasionará una serie de dificultades; las minas han comenzado a resentirse por la falta de trabajos de preparación adecuados; los problemas de las entidades estatales y autárquicas, principalmente de la C.N.S.S., de la COMIBOL, de las municipalidades, de las universidades, etc., se acentuarán aún mucho más.

Dentro del tal panorama no hay más remedio que concluir que la producción durante el próximo año continuará disminuyendo y, por tanto, que el plan Eder - Siles no tiene ninguna posibilidad de vencer las crecientes

dificultades que encuentra en su camino. El gobierno sostiene que con la ayuda americana de 20 a 25.000.000 de \$us. se solucionará todo el problema: se crearán nuevas fuentes de trabajo, se compensará la baja cotización del estaño, etc. Debe comprenderse, de una vez por todas, que esa ayuda —cuyo monto apenas si es igual al costo de un rascacielo newyorquino— no alcanza para abrir un sólo camino carretero. La famosa propaganda acerca de la erección de nuevas fuentes de trabajo es otra impostura más del silismo. El gobierno está condenado, debido a su servilismo frente a los yanquis, a arrojar a millares de trabajadores a la desocupación.

10) DESAHUCIAR EL PLAN DE ESTABILIZACIÓN. — A esta altura del desarrollo de los acontecimientos, ¿qué hacer con el plan de estabilización monetaria que ha demostrado superabundantemente su inoperancia? El gobierno, la derecha, el imperialismo y las "izquierdas" que no logran emanciparse de la tutela pequeño-burguesa, aconsejan al unísono aferrarse al plan de Mr. Eder y clamar la ayuda norteamericana para poder allanar todas las dificultades. Según estos "líderes" políticos y sindicales el abandono del plan de estabilización equivaldría a una verdadera catástrofe; para ellos no existe más camino de salvación que el señalado por el agente imperialista Eder. El hecho es para nosotros por demás claro. Si el plan de estabilización, al determinar la vertical caída de los salarios reales, se ha convertido en un muro de contención que evita sean elevados los índices de producción, es contrario a los intereses básicos de la revolución. Somos conscientes que Bolivia tiene que vencer la guerra por mayores índices productivos por habitante y para alcanzar esta finalidad no sirve para nada el plan de Mr. Eder. Por otro lado, el desarrollo armónico de nuestra economía, objetivo que no debe olvidar una política revolucionaria, no interesa al imperialismo, pues se limita a crear condiciones favorables para la explotación del país. Los sacrificios continuos y desmesurados que se imponen al pueblo boliviano son inútiles, pues los objetivos que se

propusieron los autores del plan estabilizador no han podido ser alcanzados en más de un año de su aplicación. No puede concebirse la estabilización monetaria como un fin en sí y está subordinada al problema de la mayor producción. Como quiera que el plan amenaza con matar por asfixia todo el mecanismo económico, lo sensato es desahuciarlo.

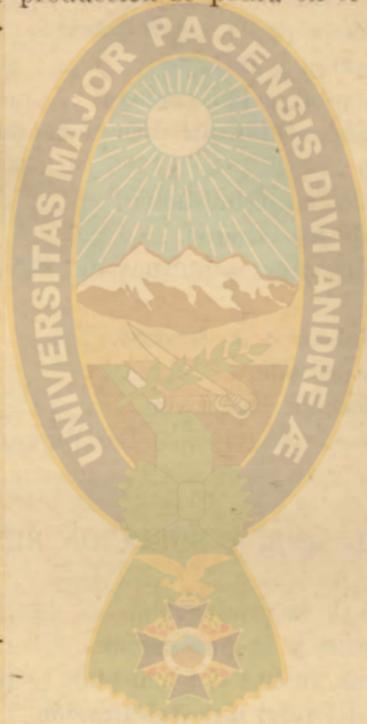
\* \* \*

Los "economistas", que con sus teorías peregrinas han empujado al país a la ruína, han convertido la estabilización monetaria en un fetiche y están seguros que su fortaleza no tiene nada que ver con la producción. Rebuten afrontar el meollo del problema: cómo conseguir mayor producción de mercancías. Se conforman con decretar tal o cual equivalencia del boliviano con referencia a la divisa dólar. Lamentamos que formen parte del rebaño no pocos "marxistas".

La historia de las revoluciones enseña que éstas para impulsar la marcha de su economía no tuvieron más remedio que recurrir al expediente de la inflación monetaria. No olvidemos el caso de los asignados de la revolución francesa. La Guerra Civil norteamericana sepultó juntamente con la esclavitud la teoría monetaria del metalismo; para financiar este colosal sacudimiento se emitieron "450 millones de dólares, sin garantía, en greenbacks". (Ver, "Historia de los EE. UU. de Norteamérica, Merison y Commager"). Los gobiernos revolucionarios de Rusia y la China comenzaron por utilizar la inflación en beneficio de la causa que representaban, hasta tanto la producción pudo ponerse en pie. La enseñanza que sacamos de toda esta rica experiencia es que los gobiernos revolucionarios utilizaron la inflación principalmente para facilitar la expropiación de las clases sociales derrotadas y que aún monopolizaban los medios de producción en sus manos y, también, para defender la economía popular e impulsar la producción nacional. La inflación en China

fué completamentada con el establecimiento de la escala móvil de salarios con referencia al costo de vida.

Los acontecimientos obligarán al gobierno revolucionario que sustituya al entregista Siles a recurrir a la inflación controlada y que no tendrá más remedio que mejorar los salarios y devolver la fe política a las masas para lograr mejores índices de producción. Solamente la base de mayor producción se podrá en el futuro estabilizar la moneda.



## SUMARIO.

	Pág.
<b>LA ESTABILIZACION, TUMBA DEL MNR.</b> .....	1
La moneda y Mr. Eder. ....	1
El tipo de cambio .....	2
Antecedentes de la estabilización .....	3
Estabilización e inflación .....	4
Caerá la producción nacional .....	6
Otra Causa. — Lo que dice el decreto de estabilización. ....	7
Esencia de la estabilización. ....	8
Actitud de los obreros. ....	9
La estabilización, sepultura del MNR. — El futuro. ....	11
Los lechínistas a la derecha. ....	12
Empresa privada. ....	13
Diversificación liquidada. ....	14
Mr. Eder se sobrevive. — Sustituir al MNR. en el poder. ....	13
<b>QUEJERA DEL MNR. Y SOLUCION REVOLUCIONARIA.</b> .....	17
Descenso de la producción. ....	17
Los salarios y la producción. ....	20
La minería fuente del malestar económico. ....	22
Fracaso del plan de estabilización. ....	24
Métodos para imponer el plan de estabilización .....	31
Las ilusiones de Mr. Eder y de Siles. ....	36
Esencia del Plan. ....	37
Desahuciar el plan de estabilización. ....	45

## SUMARIO

### TITULOS PUBLICADOS:

- \* PROGRAMA OBRERO (La Tesis de Pulacayo y otros documentos fundamentales del movimiento sindical).
- \* Sindicatos y Revolución, por G. Lora.
- \* ¿QUE ES Y QUE QUIERE EL POR? (Plataforma, Objetivos y Estatutos).
- \* Rosa Luxemburgo, por A. Saenz.
- \* EL CONTROL OBRERO, por G. Lora.
- \* La estabilización, una impostura, por G. Lora.

### EN PRENSA:

- \* José Aguirre G. (Esbozo biográfico).
- \* La revolución boliviana (estudio crítico).

### QUIEBRA DEL MNR Y SOLUCIÓN REVOLUCIONARIA

Discurso de la producción	17
Los salarios y la inflación	20
La política social y el desarrollo económico	22
Problemas del plan de estabilización	28
Métodos para imponer el plan de estabilización	31
Las Naciones de México y la "liberación"	36
Estructura del Plan	37
Destrucción del plan de estabilización	43